

SEMBRANDO LA MEMORIA

a pasado algo más de un cuarto de siglo desde que el 8 de septiembre de 1996 26 mujeres salieran de un portal de la calle Mayor de Hondarribia e intentaran entrar en el alarde. En este cuarto de siglo lleno de lágrimas, risas, miedo y alegría se ha sembrado una semilla en favor de la participación de las mujeres en la fiesta.

Con este paseo interactivo que tienes entre manos queremos dar a conocer la historia de la Compañía Jaizkibel, así como la lucha en pro del alarde igualitario y otros hechos históricos, con el fin de que el camino recorrido no se pierda en el olvido.

En el paseo Sembrando la memoria recogemos los conocimientos de las historiadoras hondarribitarras María José Noain Maura e Ilargi Bengoetxea Gartzia, acompañados por crudas fotografías que ilustran la historia de la compañía Jaizkibel, así como con ilustraciones realizadas por la ilustradora Eider Eibar para la ocasión. Con todo ello, Parean Elkartea ha elaborado este mapa interactivo repleto de audios, fotografías, ilustraciones y documentos PDF.

Cada episodio aparece además, unido a un punto del Casco Histórico, reforzando lo sucedido y creando un hermoso paseo a pie. Con este mapa queremos recoger la historia de la compañía Jaizkibel, símbolo en la lucha por los derechos de las mujeres, con el objetivo de sembrar la memoria para que florezca un futuro prometedor en favor de los derechos de las mujeres.

Proyecto de Jaizkibel Compañía

Textos. Ilargi Bengoetxea Gartzia y María José Noain Maura

Ilustraciones. Eidei Eibar Zugazabeitia

Fotografías. Jaizkibel Konpainia

Edición de audios. Antxeta Irratia y Parean Elkartea

Coordinación y traducción. Parean Elkartea

Ayuda Técnica. UP Komunikazioa

Corrección de textos: Ane Garcia Lopez

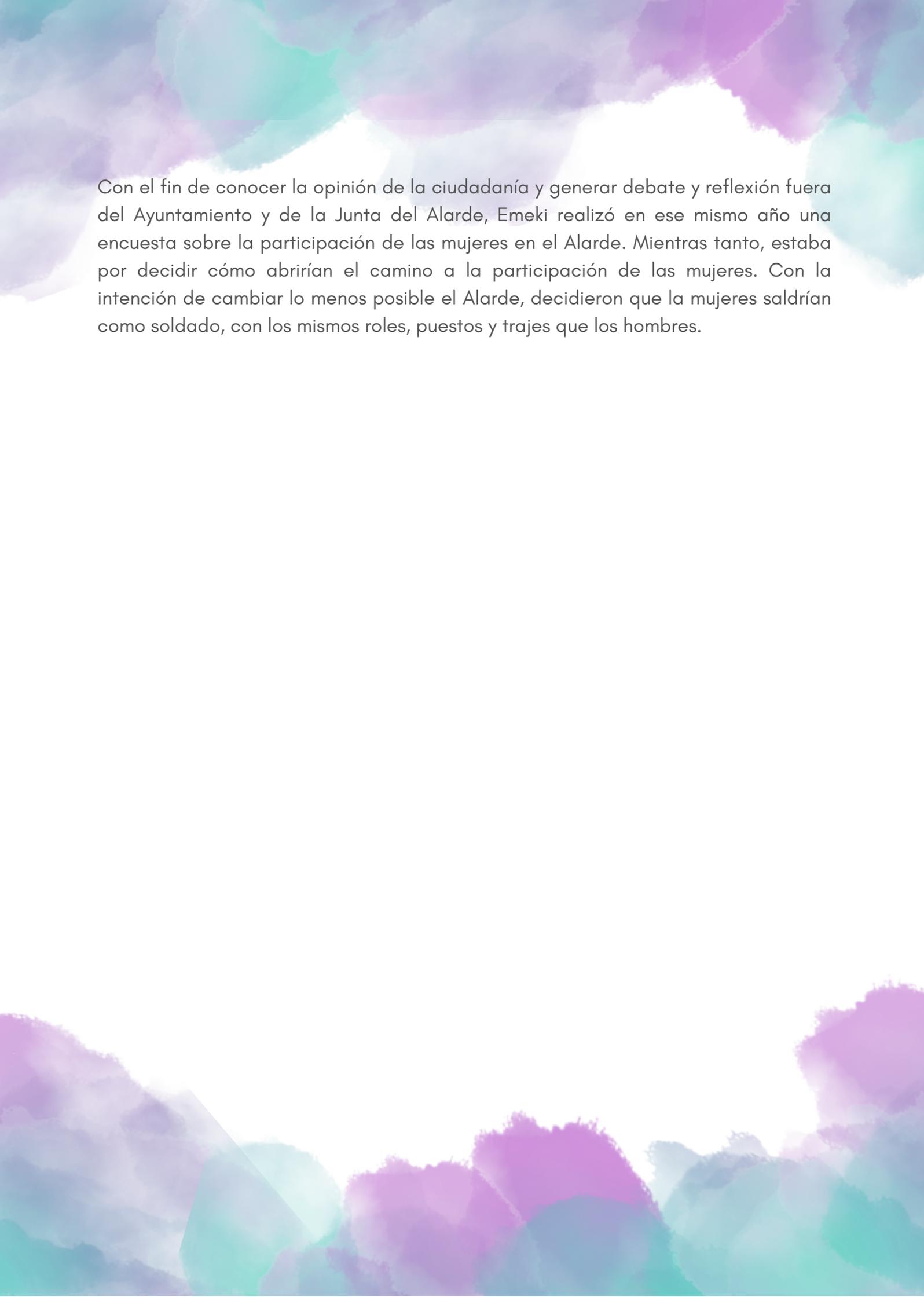
PLAZA DE ARMAS

Contexto y primeros intentos

A principios de los 90, algunas mujeres de Hondarribia comenzaron a hablar y reflexionar sobre la participación de la mujer en el Alarde. La década de los 90 puede definirse como una era conservadora a nivel mundial. El Muro de Berlín fue derribado en el 89 y en el 91 se desintegró la Unión Soviética; así, el capitalismo se impuso a nivel mundial y se presentó como el único sistema que podía existir. En el Estado español también se había agotado el ciclo revolucionario y antifranquista de los años 60 y 70 y, en Euskal Herria, el conflicto vasco vivía los momentos más duros, marcada por la guerra sucia y la lucha armada. La fuerza y la capacidad de movilización que el Movimiento Feminista tuvo en los años 70 y 80 se vio condicionada por las divisiones internas, los logros y la institucionalización del feminismo, y llegó a la década de los 90 con poca fuerza. Por su parte, en la comarca del Bidasoa, tanto la deslocalización y el cierre de fábricas de los años 80, como la desaparición de las aduanas de 1995, acabaron con muchos empleos en Irun, y provocaron altos niveles de paro y un cambio radical en las dinámicas del pueblo. En Hondarribia, pese a que el auge del turismo influyó en el protagonismo de la pesca en la economía y en la identidad del pueblo, aquella época estuvo marcada por las luchas de los pescadores contra el uso de volantas o redes pelágicas.

La reflexión de algunas mujeres de Hondarribia en torno a la participación de las mujeres en el Alarde debe situarse, por lo tanto, dentro de ese contexto. En esa década conservadora, plantaron una semilla al compartir unas con otras esas reflexiones.

A partir de 1993, algunas mujeres que participaban en el seno o entorno de la Asociación de Mujeres Emeki enviaron al Ayuntamiento solicitudes para dialogar sobre la participación de las mujeres en el Alarde, ya que era el Ayuntamiento quien organizaba y financiaba el Alarde, junto con la Junta del Alarde y la Junta de Mandos. A pesar de las discrepancias que hubo entre las socias de Emeki, decidieron por votación llevar a cabo dichas peticiones en nombre de Emeki. Pese a que consiguieron celebrar alguna reunión, a partir de 1994 reinó el silencio por parte del Ayuntamiento y de la Junta del Alarde. En 1995 se comunicó la decisión de los Mandos del Alarde de que las mujeres seguirían participando exclusivamente como cantineras.



Con el fin de conocer la opinión de la ciudadanía y generar debate y reflexión fuera del Ayuntamiento y de la Junta del Ararde, Emeki realizó en ese mismo año una encuesta sobre la participación de las mujeres en el Ararde. Mientras tanto, estaba por decidir cómo abrirían el camino a la participación de las mujeres. Con la intención de cambiar lo menos posible el Ararde, decidieron que la mujeres saldrían como soldado, con los mismos roles, puestos y trajes que los hombres.



ARGAZKIA: Jaizkibel Konpainia

PORTAL DE LA CALLE MAYOR

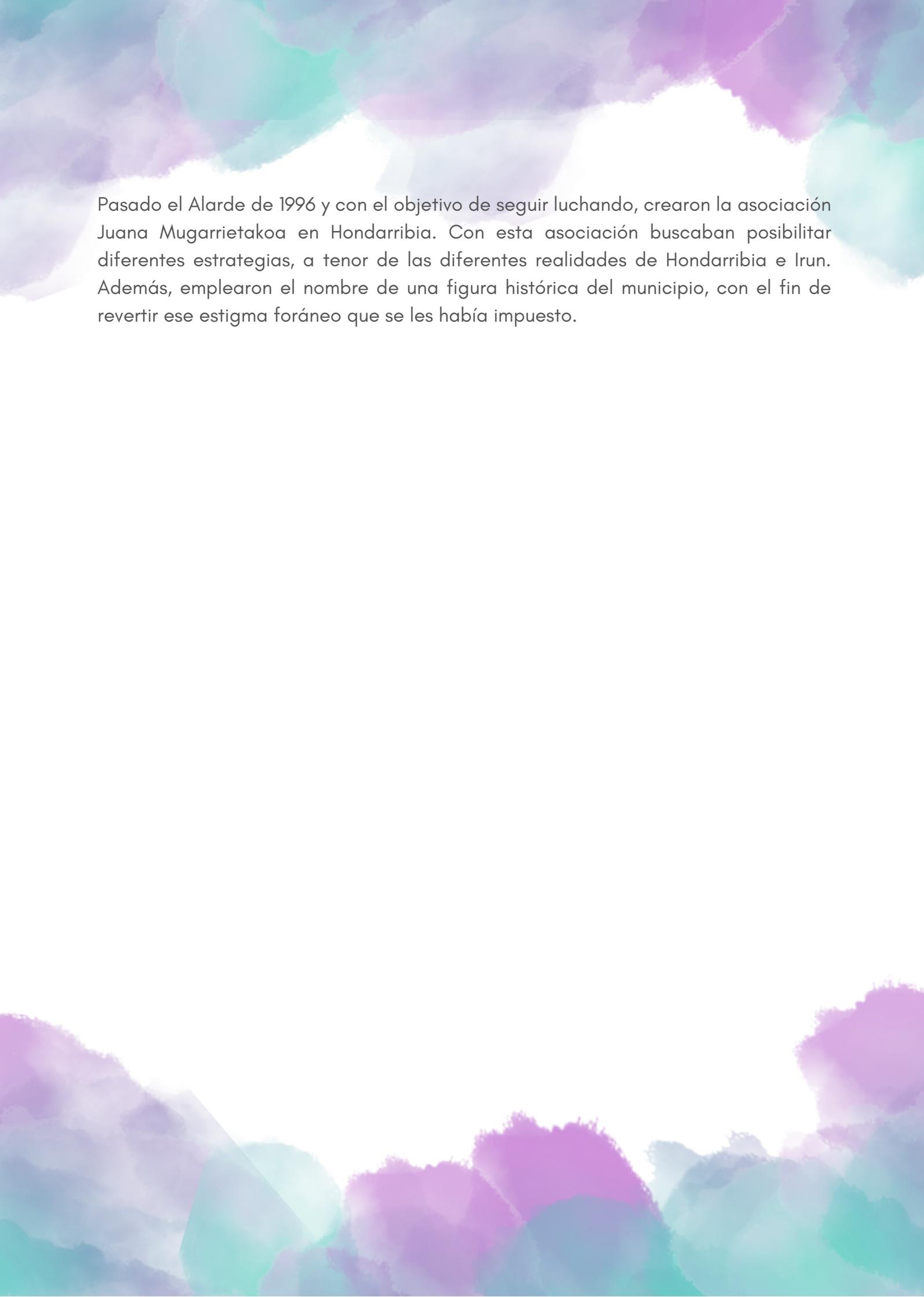
Alarde del 96

En 1995 también comenzaron a organizarse en Irun a favor de la participación de las mujeres en el Alarde. Después de que en 1996 se denegara cambiar las ordenanzas del Alarde, el día de San Marcial de 1996, 57 mujeres intentaron desfilar como soldado con la escopeta al hombro. Fueron expulsadas entre insultos y amenazas.

En los dos meses entre el Alarde de Irun y el de Hondarribia se intentó negociar con el Ayuntamiento y la Junta del Alarde para evitar que se repitiera lo ocurrido en Irun. Pero no hubo manera. También en julio, Emeki comunicó que a partir de ese momento sería BAE (Bidaso Aldeko Emakumeak) la encargada de coger el testigo en esa lucha. Para entonces ya habían comenzado los ataques contra la sede de Emeki, con piedras y bolsas de basura. A nivel local ya se había extendido la idea de que las partidarias de la participación de las mujeres hacían daño al pueblo, que no respetaban al pueblo y que no eran hondarribitarras.

El 14 de agosto, las mujeres que querían participar en el Alarde de Hondarribia realizaron peticiones individuales al Ayuntamiento, a la Junta del Alarde y a Junta de Mandos, manifestando su deseo de participar en el Alarde y solicitando la protección de su integridad física y moral. El 28 de agosto, esas mujeres realizaron una rueda de prensa para comunicar la situación. Allí confirmaron que pese a tener miedo seguirían adelante.

La noche del 7 de septiembre, 26 mujeres se trasladaron clandestinamente a una vivienda del portal 4 de la calle Mayor, con la ropa de soldado escondida y a distintas horas para que nadie las viera. Al día siguiente, cuando la compañía Kosta bajaba por la calle Mayor, salieron del portal e intentaron desfilar. No fue casualidad que eligieran la compañía Kosta para intentar entrar, pues en ella había hombres dispuestos a colaborar. En el momento en que abandonaron el portal y entraron en el Alarde, fueron devueltas al interior del portal mediante insultos, golpes y empujones. El entonces alcalde, Borja Jáuregui, del PNV, se encontraba en ese momento en la iglesia, desde donde presencié todo lo ocurrido, pero pese a ser testigo de todos esos golpes e insultos, no se movió de su sitio.



Pasado el Alarde de 1996 y con el objetivo de seguir luchando, crearon la asociación Juana Mugarrietakoa en Hondarribia. Con esta asociación buscaban posibilitar diferentes estrategias, a tenor de las diferentes realidades de Hondarribia e Irun. Además, emplearon el nombre de una figura histórica del municipio, con el fin de revertir ese estigma foráneo que se les había impuesto.



ARGAZKIA: Jaizkibel Konpainia

AYUNTAMIENTO

Del Alarde de 1996 al de 1997

Tras los Alardes de 1996 nada volvió a ser igual, porque ocurrió lo que nadie esperaba: el estallido de un conflicto que ha durado más de 25 años y que aún sigue vivo. A partir de ese momento, los insultos que se escucharon por primera vez en Hondarribia se convirtieron en estigma a través de la repetición: *kanpotarra*, puta, lesbiana, marimacho, bigotuda, escopetera. Más adelante también HBras, etarras o españolas.

Las declaraciones del concejal de cultura y teniente de alcalde de Hondarribia quisieron restar importancia a lo sucedido. El Ayuntamiento siguió haciendo oídos sordos a las peticiones, como si nada ocurriera; sin embargo, un sector del pueblo empezó a organizarse, y crearon después la asociación Betiko Alardearen Aldekoak, para defender el Alarde sin mujeres soldado. Para ello, impulsaron la privatización del Alarde y el Ayuntamiento entregaría la organización del Alarde a la Fundación que se crearía posteriormente. La privatización ayudó a evitar lo regulado por la ley y a mantener a las mujeres fuera de Alarde. De hecho, a partir de ese primer año, tanto en Irun como en Hondarribia se iniciaron procesos judiciales con la esperanza de que las leyes y los juzgados apoyaran la participación de las mujeres en los alardes. También hubo quienes anónimamente agredieron, amenazaron y sacaron comunicados contra las mujeres soldado, transmitiéndoles miedo y odio. El conflicto lo impregnó todo.

Las personas partidarias de la participación de las mujeres también siguieron organizándose en la asociación Juana Mugarrietakoa. Mediante manifestaciones y otras muchas iniciativas, intentaron desmontar el discurso en su contra: es decir, la idea de que querían destruir el Alarde. Desde el inicio del conflicto y hasta 2023, la alcaldía estuvo en manos EAJ/PNV. Durante esos largos años el Ayuntamiento nunca tomó posición a favor de las mujeres soldado, sino todo lo contrario, y nunca recibió a la compañía Jaizkibel. Sin embargo, en los últimos años el pórtico municipal se ha convertido en el punto de encuentro de diferentes representantes de organizaciones sociales y políticas que se manifiestan a favor de la participación de las mujeres, llenando el vacío dejado por el consistorio. En las elecciones municipales de mayo de 2023 se produjo un cambio político, y el partido Abotsanitz asumió la alcaldía. En 2023 el alcalde recibió por primera vez a Jaizkibel y al Alarde discriminatorio



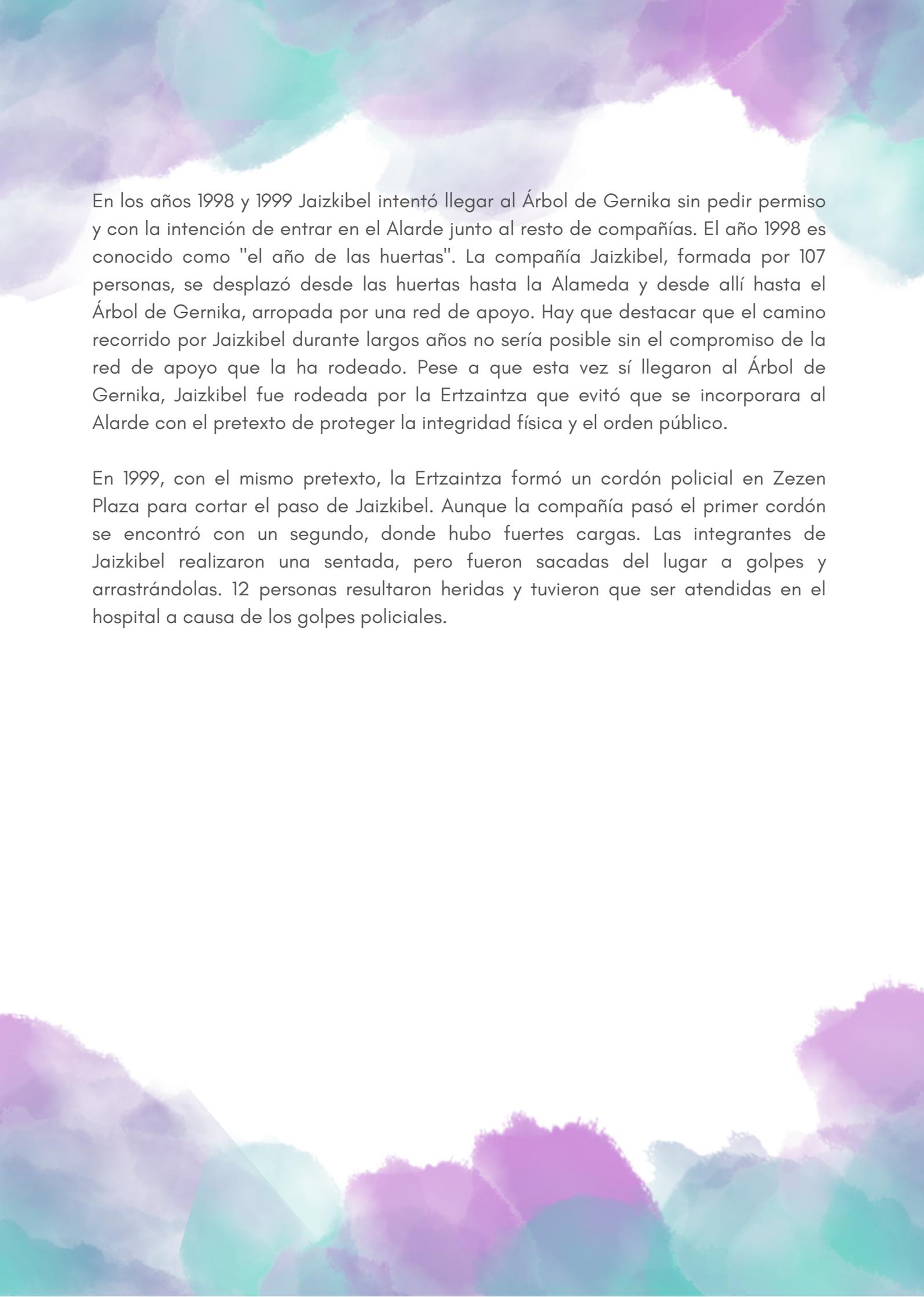
ARGAZKIA: Jaizkibel Konpainia

GERNIKAKO ARBOLA Creación de Jaizkibel y los Alardes de 1997, 1998 y 1999

A medida que se acercaba el Alarde de 1997 surgió la idea de crear una compañía. Su objetivo era reivindicar el derecho de las mujeres a participar en cualquier compañía del Alarde, pero aceptando por el momento la participación de la mujer en una sola y, por tanto, no en todas las demás. Esta propuesta se planteó como algo transitorio hasta alcanzar ese objetivo primordial.

Tras intensos debates se creó una compañía formada por hombres y mujeres, Jaizkibel. Para algunos conformar una nueva compañía era ceder, y de ahí surgieron los debates. Jaizkibel fue conformada por 52 hombres y mujeres. Comenzaron los ensayos los jueves, mientras que un grupo de personas los grababa en vídeo y les echaban huevos.

Ese año Jaizkibel estaba dispuesta a no desfilarse para rebajar la tensión e impulsar el diálogo, siempre y cuando el Ayuntamiento hiciera suya la declaración que todos los partidos parlamentarios habían aprobado en el Parlamento de Gasteiz, incluido el PNV. En la declaración se abogaba por que los ayuntamientos facilitaran la participación de la mujer en el Alarde. Al no ser aceptada la condición, la compañía Jaizkibel desfiló el 8 de septiembre de 1997 hasta el Árbol de Gernika, tras recoger la cantinera, donde se pretendía pedir permiso al burgomaestre para desfilarse en el Alarde. La compañía había acordado que si no aceptaba no desfilaría. Sin embargo, el día del Alarde, antes de llegar al Árbol de Gernika para solicitar el permiso a Burgomaestre, a la altura de Biteri, se encontraron con una barrera humana compuesta principalmente por mujeres. Fue el inicio de otra tradición o práctica que se prolongaría a lo largo de los años. Dicho tapón evitó que Jaizkibel se reuniera con otras compañías y en vez del burgomaestre, fue un capitán del Alarde quien se acercó a recibir la carta, que les negó el permiso por lo que Jaizkibel dio la vuelta.



En los años 1998 y 1999 Jaizkibel intentó llegar al Árbol de Gernika sin pedir permiso y con la intención de entrar en el Alarde junto al resto de compañías. El año 1998 es conocido como "el año de las huertas". La compañía Jaizkibel, formada por 107 personas, se desplazó desde las huertas hasta la Alameda y desde allí hasta el Árbol de Gernika, arropada por una red de apoyo. Hay que destacar que el camino recorrido por Jaizkibel durante largos años no sería posible sin el compromiso de la red de apoyo que la ha rodeado. Pese a que esta vez sí llegaron al Árbol de Gernika, Jaizkibel fue rodeada por la Ertzaintza que evitó que se incorporara al Alarde con el pretexto de proteger la integridad física y el orden público.

En 1999, con el mismo pretexto, la Ertzaintza formó un cordón policial en Zezen Plaza para cortar el paso de Jaizkibel. Aunque la compañía pasó el primer cordón se encontró con un segundo, donde hubo fuertes cargas. Las integrantes de Jaizkibel realizaron una sentada, pero fueron sacadas del lugar a golpes y arrastrándolas. 12 personas resultaron heridas y tuvieron que ser atendidas en el hospital a causa de los golpes policiales.



ARGAZKIA: Jaizkibel Konpainia

BRECHA

Alarde del año 2000

El año 2000 fue totalmente diferente. Por primera y última vez la Ertzaintza tenía, en base a una sentencia judicial, la orden del Gobierno Vasco de permitir la participación de Jaizkibel en el Alarde. Como hemos mencionado, en 1996 se emprendió la vía judicial para la participación de la mujer en el Alarde. Mientras el Alarde fue público, las sentencias fueron favorables a las mujeres soldado, sin embargo, con su privatización el derecho privado de reunión y organización quedó por encima del derecho de igualdad, por lo que los detractores lograron mantener el Alarde sin mujeres soldados dentro de la nueva legalidad.

En el año 2000 la Ertzaintza tenía la orden de dar paso a las mujeres soldado; el Alarde, sin embargo, lo abren los hacheros. Todo esto causó un gran revuelo, y la reacción contra las mujeres soldado se hizo visiblemente más cruda. Los encierros forzados en los ensayos de la compañía Jaizkibel sucedieron ese año. Tapones de gente, gritos y amenazas hacían imposible la salida de las personas integrantes de Jaizkibel de la escuela Talaia. A partir de ese año también comenzaron a enviar a unidades especializadas en antidisturbios de la Ertzaintza, con escudos, porras, lanzapelotas, etc.

La compañía Jaizkibel debía situarse en el momento que el Alarde comenzaba su bajada por la calle Mayor; sin embargo, cientos de personas cerraron el paso sentándose en el suelo. La Ertzaintza detuvo a 57 personas y estuvo durante horas sacando a las personas de la sentada hasta que recibieron la orden de desistir. Ese año también se intentó participar en el desfile del monte Guadalupe pero, una vez más, fue imposible. Por la tarde se repitieron los acontecimientos. Esta vez la compañía Jaizkibel se situó en el recorrido, frente a la Plaza Javier Ugarte. Un gran tapón lo paró, pero el Alarde tradicional venía por detrás. El Alarde cambió su recorrido y dejaron sola a la compañía conformada por mujeres y hombres. A pesar de que durante las fiestas de ese año 80 personas fueron detenidas por los tapones realizados, todas fueron puestas en libertad sin consecuencias legales.



ARGAZKIA: Jaizkibel Konpainia

CAMPANARIO

Desde el Alarde de 2001 a 2004

Los años 2001 y 2002 también fueron diferentes. Los Alardes anteriores fueron de mucha tensión y confrontación. Esto provocaba un gran desgaste y dolor, ya que el conflicto se prolongaba durante todo el año. En 2001, además, las sentencias en torno a los Alardes privados protegían el Alarde tradicional sin mujeres soldado, por lo que la Ertzaintza tenía la orden de no incluir a las mujeres soldado en el Alarde.

Fueron años de frustración, indignación, tristeza e impotencia. De hecho, llevaban seis años intentándolo y luchando, pero parecía que tenían todo en contra. La vía judicial también empezó a agotarse. Pese a todo ello, Jaizkibel nunca dejó de desfilar el 8 de septiembre y siempre estuvo en la calle. En 2001 y 2002 tuvieron problemas con los permisos y, conscientes de que si entraban en el Alarde serían expulsadas por la Ertzaintza, durante esos años desfilaron alejadas del centro de la localidad, por la zona de Saindua.

Jaizkibel tuvo que esperar hasta 2003 para poder realizar por primera vez el recorrido completo, eso sí, en solitario y en un horario diferente. Jaizkibel solicitó permiso para desfilar de 11.00 a 13.00 horas, totalmente fuera del horario del Alarde tradicional, y lo consiguió. La compañía Jaizkibel valoró muy positivamente poder haber realizado todo el recorrido. La capitana de Jaizkibel, Ixabel Alkain, afirmó que era «el principio del fin del conflicto», aunque advirtió de que aún les quedaba mucho camino por recorrer.

En 2004 ocurrió lo mismo. La compañía Jaizkibel salió tras el Alarde tradicional, con una pancarta que demandaba un Alarde público y único abriendo camino. Para entonces el Alarde ya estaba privatizado y eso hizo que el sector más extremista del pueblo se relajara; así, la tensión fue bajando. De hecho, ya no hacía falta esa ofensiva para evitar que las mujeres soldado entraran en el Alarde: a partir de ese momento la Ertzaintza desempeñaría ese papel.



ARGAZKIA: Jaizkibel Konpainia

DENDA KALEA

Ley de Igualdad y plásticos negros

Poco a poco, Jaizkibel fue ganando nuevos espacios. En el año 2005 entró en vigor la Ley para la Igualdad de Mujeres y Hombres de la CAV y en uno de sus artículos se prohíbe "la organización y ejercicio de actividades culturales en espacios públicos que no consientan o dificulten la participación de las mujeres en igualdad con los hombres". Leyendo esto muchos pensaron que para poder seguir desfilando el Alarde tradicional debería aceptar a las mujeres soldado, pero la ley tuvo diferentes interpretaciones y no hubo voluntad política para aplicar ese artículo en el Alarde.

La Ley de Igualdad hizo que la compañía Jaizkibel tuviera prioridad en los horarios, por lo que consiguió el horario del Alarde, desfilando por delante del Alarde tradicional. La compañía Jaizkibel pasó poco a poco de los márgenes del espacio y del tiempo a conquistar el centro. Como consecuencia de ello, en 2005 se puso en marcha por primera vez otra tradición y práctica que se prolongaría durante largos años: los plásticos negros. En los primeros años los plásticos negros eran muy altos y abarcaban toda la calle Mayor.

Ya en 2005 se pudo celebrar la merienda de la cantinera. Por las tardes, tras finalizar el Alarde, en torno a esta merienda se abrió una pequeña oportunidad de acercarse al ambiente festivo. Con esta cita se conquistó otro espacio: el de la alegría, el de la celebración; y, es que, a las mujeres se les negó el derecho a desfilan pero también se les privó de la posibilidad de vivir y celebrar la fiesta en esos primeros años. Ese momento se convirtió en un momento para dejar atrás las tensiones del día y compartir y disfrutar. Estas meriendas se han realizado en diferentes lugares; en Denda Kalea, en el barrio de Zezen Plaza, en la sociedad Olagarro...



**ARGAZKIA: Jaizkibel Konpainia
Juan Carlos RUIZ/ ARGAZKI PRESS**

PLAZA DE GIPUZKOA

Días de Alarde de 2006 a 2023

A partir de 2005, de un modo u otro, la compañía Jaizkibel ha desfilado todos los 8 de septiembre. La excepción la marcaron los años 2020 y 2021, ya que la crisis generada por la Covid-19 y las medidas adoptadas para combatirla prohibieron las actividades masivas durante esos dos años.

Pese a que a partir de 2005 los plásticos negros se convirtieron en símbolo de la tradición de Hondarribia, fueron menguando hasta desaparecer en 2022. La compañía Jaizkibel, por su parte, organiza desde 2015 el premio Hondarribia Ciudad de la Igualdad con el objetivo de reconocer "a las personas o entidades que han trabajado a favor de la igualdad de mujeres y hombres" y hacer frente a la imagen que se asocia a Hondarribia con la exclusión.

La tensión en torno a este conflicto también ha ido disminuyendo, ciñéndose al día del Alarde y no a todo el año, como en sus inicios. La compañía ha ido creciendo, en 1997 desfilaron 52 personas en Jaizkibel y en 2022 fueron más de 1.000. Fue a partir de 2006 cuando el número de participantes fue en incremento, al comenzar a desfilan una nueva generación de jóvenes. Estas son las cifras de quienes desfilan en la compañía, pero fuera de la misma también son cada vez más las personas que la arropan y aplauden a su paso. En los últimos años, la compañía Jaizkibel celebra el tradicional Zapatero en la Plaza de Gipuzkoa, aunando allí tanto a las personas que desfilan como a las que apoyan. La Plaza Gipuzkoa, por tanto, se convierte cada 8 de septiembre en el principal lugar de la lucha y la fiesta. Como ya se ha mencionado, en el año 2023 el cambio de gobierno municipal y las nuevas políticas municipales en torno al Alarde han generado esperanzas de cara a la resolución del conflicto.



**ARGAZKIA: Jaizkibel Konpainia
FOKU**